

EL SEÑOR TE ESTÁ BUSCANDO



Cristoweb.com



SÁBADO 07 /10/ 2023

POR LA MANAÑA, OH, SEÑOR,
ELEVO A TI MI VOZ

HIMNO 57



**9 MAS JEHOVÁ DIOS LLAMÓ AL HOMBRE,
Y LE DIJO: ¿DÓNDE ESTÁS TÚ? 10 Y ÉL
RESPONDIÓ: OÍ TU VOZ EN EL HUERTO, Y
TUVE MIEDO, PORQUE ESTABA DESNUDO;
Y ME ESCONDÍ.**

GENESIS 3:9-10

LECTURA BÍBLICA



ORACIÓN

Feliz sábado, Dios les bendiga. Quiero contarles que una de mis cosas favoritas es orar, porque así puedo decirle a Dios mi agradecimiento por las cosas que me da y también porque puedo pedirle y él siempre me escucha.



PLATAFORMA **MEET**

FACEBOOK

YOUTUBE



INTRODUCCIÓN

Entran los participantes

Todo ser humano tiene una misión de vida, que es el mapa que guía su camino. De igual manera, las empresas e instituciones poseen una misión, que define su manera de operar acompañada de una visión que les motiva hacia dónde quieren llegar. El Creador del universo es el primer diseñador de una misión, la misma fue crear el vasto universo con criaturas perfectas con la cual mantener una relación de amor. En Génesis 1 se relata la creación de la raza humana, seguida de la misión por la cual Dios nos creó:

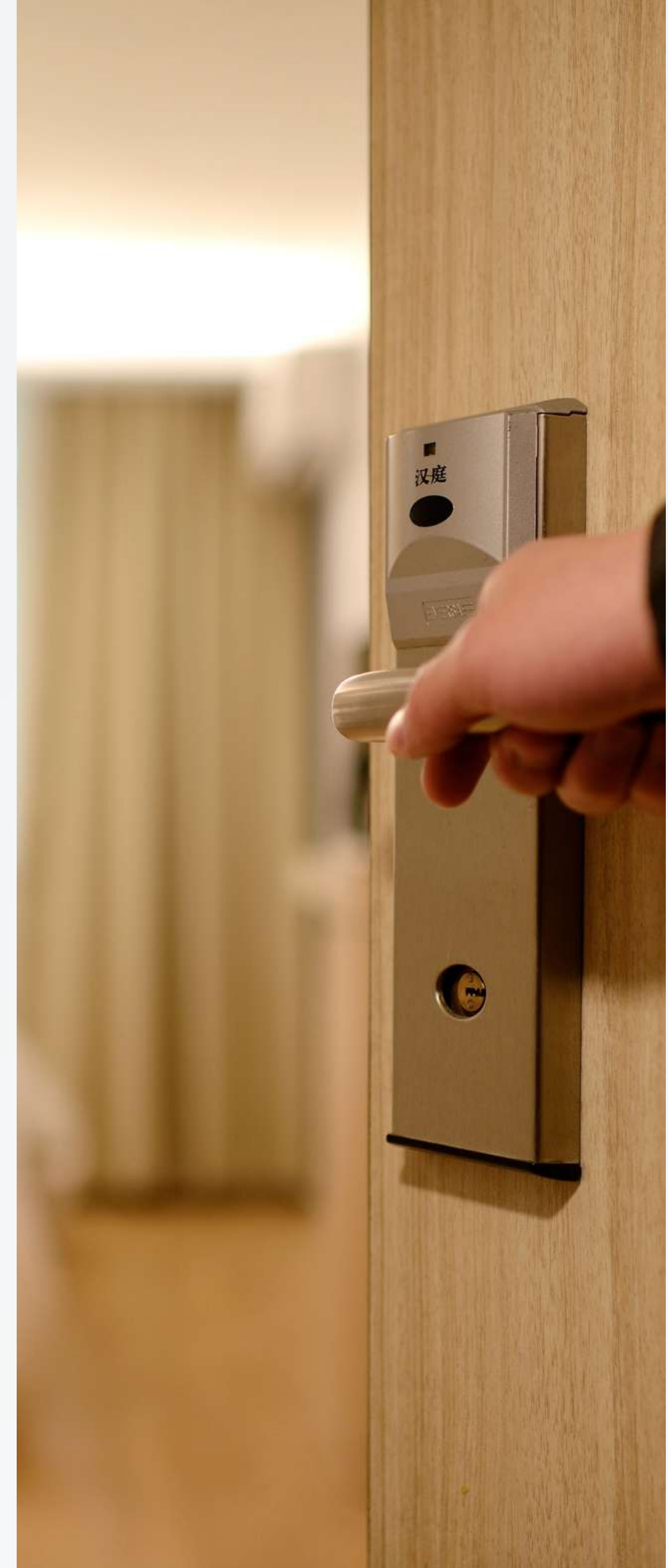
«Entonces dijo Dios:

"Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y tenga potestad sobre los peces del mar, las aves de los cielos y las bestias, sobre toda la tierra y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra"» (vers. 26).

¿Con qué propósito Dios creó al ser humano?

Desde el comienzo, el Señor tenía una misión: tener una relación íntima con el ser humano y que este gobernara la tierra como representante de Dios. El Creador y dueño del universo decidió expandir Su dominio y establecer una «colonia» en la tierra. Su plan era poblar esta colonia en la cual vivimos los seres humanos creados a su imagen, los cuales vivirían y administrarían con la autoridad del gobierno celestial la esfera terrenal.




A close-up photograph of a hand turning a silver door handle on a light-colored wooden door. The handle is a modern, vertical design with a circular grip. The background is slightly blurred, showing an interior space with warm lighting.

A pesar de este dominio que Dios le dio al hombre, el mismo fue usurpado por Satanás cuando Adán pecó. Jesús dijo en Juan 14: 30 que Satanás era el príncipe de este mundo. La relación del ser humano con Dios se atrofió a tal nivel que nuestros primeros padres se escondieron de la presencia de Dios. Hubo una desconexión a pesar de que la misión de Dios era mantener la conexión con sus hijos. Esto hace que la misión de Dios, aunque es la misma, tenga que redireccionarse y se activa la misión de salvación, que por amor Dios había planificado «antes de la creación del mundo» (Efesios 1: 4).

Siendo que la misión entra ahora en una etapa salvífica, ¿qué hizo el Creador cuando el hombre se alejó de él?

En Génesis 3: 9 el Señor apareció en la escena buscando Adán y le dijo: «Adán, ¿Dónde estás?». Es como un hijo que hizo algo malo y al saber que el padre llegó se esconde en algún lugar de la casa. Su padre va en busca de él y le dice: «Hijo mío, ¿dónde estás?». ¿Será que Dios no sabía dónde estaba Adán? Por supuesto que sí, Dios sabía exactamente dónde estaban. Dominados por el miedo, Adán y Eva eran quienes necesitaban ver qué estaba sucediendo. Pero también necesitaban ser confrontados para que pudieran comprender las terribles consecuencias de su pecado.



A close-up photograph of a hand turning a silver door handle on a light-colored wooden door. The handle is a modern, cylindrical design. The background is slightly blurred, showing an indoor setting with warm lighting.

Como hemos visto, no es Adán el que busca a Dios, sino lo contrario, Dios va en busca de él. La iniciativa de salvar no está en el ser humano, su naturaleza es contraria a Dios, es carnal e impía (Romanos 8: 5). Es el amoroso Creador quien sale al encuentro de nuestros primeros padres y los busca.

¿Hay algunos indicios en las Escrituras que sostengan que la iniciativa de salvar siempre proviene de Dios?

Después del diluvio, la gente decidió reunirse en un mismo lugar para construir una ciudad y una torre que llegara hasta el cielo (Génesis 11: 1-9). Dios intervino al confundir su lenguaje con el objetivo de dispersarlos por todo el mundo y que la tierra fuese poblada, según el plan de Dios (Génesis 1: 28). Posteriormente, Dios fue en busca de un hombre, Abram, lo llamó con una misión a fin de que fuera un canal para bendecir a todas las familias de la tierra (ver Génesis 12: 1-3). Dios le declaró: «Seré tu Dios»; «Yo estaré contigo»; «Yo estoy contigo» (ver Génesis 17: 7-8; 26: 3). ¡Un Dios cercano!

A medida que transcurre la historia, Dios guía a un hombre llamado José a Egipto, donde se convierte en el instrumento de la salvación de su pueblo. A cada paso de la experiencia José, incluso en los momentos más difíciles de su vida, la biblia afirma que el Señor estuvo con José>> (Génesis 39: 2, 21 , 23).

¿Dónde vemos el deseo de Dios de estar en comunión con los seres humanos?

Generaciones más tarde, en cumplimiento de su misión, Dios envió a Moisés ante faraón para liberar a su pueblo de la esclavitud en Egipto. Al «enviar» a Moisés, Dios le dijo: «Ciertamente yo estaré contigo» (Éxodo 3: 12). Una y otra vez, Jehová confirmó su profundo deseo de estar con su pueblo.

Después de haber liberado a su pueblo de Egipto, Dios le ordenó que construyeran un santuario para él habitar en medio de ellos. Así lo muestra Éxodo 25: 8: «Me harán un santuario, para que Yo habite entre ellos». Dios decidió estar con sus hijos de una manera diferente.

Confirmó a Moisés su anhelo de morar entre los hijos de Israel mediante la construcción del tabernáculo y el establecimiento de un sistema muy deliberado y lleno de propósito, que apuntaría al instrumento definitivo de su misión: Jesucristo.

¿Cuál es la mayor evidencia de que Dios quiere morar con nosotros?

Dios siguió adelante con su misión y cumplió la promesa hecha a nuestros primeros padres en Génesis 3: 15 de enviar al Salvador encarnado, sería llamado Emmanuel, Dios con nosotros. Juan 1: 14 expresa que Dios se hizo carne y habitó entre nosotros. Dios en la persona de Jesucristo se humanizó para estar y garantizar la salvación a sus criaturas. ¡impresionante! Tanto es el anhelo de Dios de estar cerca que bajó del trono celestial y vivió en la tierra con los hombres.

: Aunque Dios siempre ha sido cercano y en la historia bíblica vemos que estuvo con Enoc, Noé, Abraham, Moisés y otros, además se encarnó y se revistió de humanidad, a pesar de que vivimos en un mundo de pecado que nos separa del Padre. La última pregunta sería.

¿Logrará Dios vivir para siempre con el ser humano?

Claro que sí, durante su ministerio terrenal, una de las promesas más preciosas de Cristo refleja una vez más el deseo del Creador de estar con nosotros por toda la eternidad. Jesús afirmó: «Vendré otra vez, y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, también ustedes estén» (Juan 14: 3, RVC). El apóstol Juan indica que •la promesa finalmente se hará realidad al describir en visión. «Y oí una gran voz del cielo que decía: "El tabernáculo de Dios está ahora con los hombres. Él morará con ellos, ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos como su Dios"» (Apocalipsis 21: 3).

¡impresionante! La misma misión que Dios tuvo antes del pecado, tener una relación permanente con sus hijos, se mantendrá vigente por toda la eternidad después que el pecado sea eliminado. El pecado nos separa de Dios (Isaías 59: 1), pero cuando el pecado sea eliminado, no habrá muros, fronteras ni limitaciones que nos impida estar por la eternidad en la misma presencia del Creador.



EL RELATO MISIONERERO

LA MANO DE
DIOS
OBRANDO

Alabanza musical



EL MAYOR TESORO QUE POSEE EL CIELO EN LA TIERRA

ESCUCHAREMOS A CONTINUACIÓN

NUEVO HORIZONTE



SECCIÓN DE ORACIÓN



El fundamento de todo esfuerzo misionero debe centrarse en una relación con el Creador y en la comprensión adecuada de su naturaleza y su carácter misioneros. A continuación, nos dividimos en clase para el repaso de la lección.

REPASO DE LA LECCIÓN DE ESCUELA SABÁTICA

LA MISIÓN DE DIOS EN FAVOR DE NOSOTROS: PRIMERA PARTE



CONCLUSIÓN

Desde Génesis hasta Apocalipsis observamos que la iniciativa de salvar y restaurar al ser humano, siempre proviene de Dios. Lo que refleja que no es un Dios solo trascendente sino también un Dios inmanente, que está cerca de sus hijos.

Apreciados hermanos, Dios no te invita primero a trabajar para él, sino a estar con él. Jesús lo ejemplificó cuando llamó a sus discípulos en Marcos 3: 14, para que estuviesen con él y posteriormente enviarlos a predicar. Y Jesús le dijo a Martha que María tomó la buena parte porque se quedó a los pies de él aprendiendo. Jesús está más interesado en que tengamos una relación con él que trabajar para él.

Primero, restaurar la relación con él y luego nos guiará a cumplir una misión, como lo veremos el próximo sábado.

HIMNO FINAL: 374, DULCE ORACIÓN

